

EL CUENTO EN LA EPOCA MEDIEVAL Y HUMANISTICA



En la Edad Media se incorporan la tradición céltica y germánica, así como la cristiana, a la cultura greco-romana. La tradición oral coexiste con la escritura y los elementos religiosos deben convivir con otros paganos de culturas no cristianas. La vida de los santos, los milagros, las leyendas, los ángeles, el diablo conviven con seres sobrenaturales, maravillosos o fantásticos que han poblado el imaginario colectivo cristiano. Destacamos la *Legenda aurea* o *Leyenda dorada*, compilación con relatos hagiográficos de Jacobo de la Vorágine.

Un importante género medieval es el **roman**, que surge en Francia en el s.XII, una narrativa de ficción en prosa o verso de bastante mayor extensión que los cuentos y que se cultivó en ambientes cortesanos. Narra increíbles aventuras caballerescas y

amorosas de héroes fabulosos. Ciertos motivos del cuento de la *Bella durmiente* parecen en algunos romans, como el catalán *Frayre de Joy e Sor de Plaser* (x.XIV) o el francés *Perceforest* (s.XVI). De entre los relatos franceses más famosos de la época encontramos la *Chason de Roland* (el héroe épico francés por excelencia), junto a otros muchos relatos carolingios o la *Chançon de Guillelme*. El ciclo artúrico es el que mayor repercusión ha tenido a lo largo de los siglos ya que hasta nuestros días no se han dejado de escribir relatos basados en sus tramas y personajes. En España solo quedan unos pocos ejemplos de los cantos épicos medievales de tradición juglaresca: el *Poema del Mio Cid*, el *Cantar de Rodrigo*, el *Cantar de Roncesvalles*. Los romans franceses tienen su contrapartida en la península ibérica en la literatura caballerescas que se plasmó en largos relatos en prosa como *La gran conquista de ultramar* un relato sobre las cruzadas o el *Libro del esforzado caballero don Tristán de Leonís*.

En esta época, los cuentos maravillosos no se recogen como tales en los documentos antiguos y medievales que nos llegaron pero sí que se insertan sus elementos estructurales y motivos narrativos. El primer autor que recoge las tradiciones narrativas semítica y persa adaptándolas al mundo latino y cristiano es el médico **Pedro Alfonso** (1062-1110) en *Disciplina clericales* que incluye el cuento *El medio amigo*. Es una colección

de **exempla** - relatos de los que se saca alguna enseñanza - de origen oriental y en las que abundan las sentencias y proverbios. En España tenemos recopilaciones medievales de origen oriental como *Calila e Dimma*, *Sendebâr* o *Libro de los engaños de las mujeres* y *Barlaam e Josafat* y otras que combinan relatos de diversa procedencia, como el *Conde Lucanor* o *Libro de Patronio* del **Infante Don Juan Manuel** - donde se recoge una versión del cuento *El traje nuevo del emperador* de Andersen - así como los divertidos relatos contenidos en el *Libro de buen amor* que se presentan, siguiendo la costumbre, como una forma de apoyar un pensamiento. En 1285, **Ramón Llull** compuso el *Llibre de las besties*, donde incluye cuentos tomados de la tradición oral, entre ellos *El tesoro del ciego*.

A través de los musulmanes y cruzados llegaron las fábulas atribuidas a **Esopo** y **Fedro** que fueron reelaboradas y transformadas por los narradores populares; de Fedro deriva el fabulario medieval *Romulus*. Y también aparecen otros cuentos de animales, relatos de diversión sin elemento didáctico como las fábulas el *Esopo* de **Marie de France**, con fábulas y fabliaux - cuento jocoso medieval - o *El Roman de Renart* de **Pierre de Saint-Cloud**, con los relatos del zorro Renart que fluctúan entre lo cómico y lo satírico. **Jean de La Fontaine** llevaría las fábulas, *Fables*, a su máxima expresión en Francia en el s.XVII, igual que **Tomás de Iriarte** o **Félix María de Samaniego** lo harían en España en el s.XVIII.

En vísperas del Renacimiento, asistimos a la formación de la *novelle* o *relato corto*. La más famosa colección de

novelle es el *Decameron* de **Giovanni Boccaccio** cuya primera versión conocida es de 1370. Diferentes personajes, refugiados de la peste en una casa a las afueras de la ciudad de Florencia, narran cuentos ordenados por temáticas durante diez días. Cien relatos que incluyen: anécdotas, exempla, relatos cómicos tipo fabliaux francés... Muchos de los relatos del *Decameron* han perdurado en la tradición popular, como el de *Griselda*, recogido también por Timoneda en su colección de relatos cortos *El patrañuelo*, y más adelante, por **Charles Perrault**. Los *Canterbury Tales* son una colección inglesa inacabada de veinticuatro novelle en verso, de **Geoffrey Chaucer** que incluyen algún cuento del folklore europeo como "*El diluvio*" o "*El cuento de la cuna*".

Pero ya pronto llegarían los grandes recopiladores de cuentos que harían que estos relatos no cayesen en el olvido, llenando nuestra imaginación y nuestro recuerdo de personajes inolvidables.

